

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam mérito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. al trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DICTADURA DE CASTELAR.

A todos los periódicos liberales les ha parecido mal el sistema de rigor inaugurado contra la prensa. La *Política* escribe anoche el siguiente artículo:

CORDURA.

«Llamaba ayer la atención el considerable número de amonestaciones o advertencias dirigidas a los periódicos, con lo cual quedaba iniciada su próxima supresión. El asunto es grave, muy grave para el Gobierno, pues si desaparecen algunas publicaciones por virtud del decreto publicado en la *Gaceta* del 21, le sucedería lo peor que puede suceder a un Gobierno que dice haberse propuesto sacar a salvo la libertad. Resonaría demasiado dentro y fuera de España y se diría que el Gobierno republicano temía la discusión y no podía vivir sin imponiendo silencio a los órganos de la opinión.

La circunstancia de haber sido varios y de distintos matices políticos los periódicos amonestados es un indicio casi seguro de que se había creído que las prescripciones del decreto de 20 del corriente permitían alguna expansión para discutir o emitir opiniones, respetando las prescripciones del decreto en lo concerniente a los casos espresos y claramente determinados en el artículo primero; o que se han interpretado con excesivo rigor sus disposiciones, aplicándolas desde el primer día para que aparecieran en su espíritu mucho más temibles que en su letra.

Porque no es de suponer que todos los periódicos amonestados hayan querido exponerse a ser suprimidos, incurriendo a sabiendas en el caso de la advertencia, que es el preliminar de la muerte del periódico. Sería tanto más insensata esa conducta en la prensa, cuanto que nada conseguiría con inútiles alardes, con lo que sería una ridícula provocación al Gobierno, que siempre tiene la suficiente fuerza material para matar una publicación. Ha sido, a no dudarlo, efecto de una equivocada inteligencia del decreto, que se creyó menos restringido de lo que, por lo visto, es en realidad.

La interpretación que se ha comenzado a dar a los conceptos del decreto será la verdadera, la más exacta, pero ha parecido muy dura y causado una impresión muy desfavorable para el Gobierno. Todos recordaban que el Sr. Castelar, presidente del poder ejecutivo, debe a la prensa periódica cuanto es y vale, que sin ella nada habría sido más que un catedrático de la Universidad, y tal vez ni aun eso: todos traían a la memoria sus protestas en favor de esa misma prensa, hechas en todas partes y en todas ocasiones, y recientemente en la misma tribuna de periodistas, a la cual subió a estrechar la mano de sus compañeros de periodismo.

Cuanto lo recordaban se resistían a creer que aquel mismo Sr. Castelar hubiese querido que la prensa fuese tratada con más severidad, con más dureza, con más implacable saña que en los más tristes días de 1843, pues entonces se recogían periódicos, pero no se suprimían; peor que bajo la ley de Nocedal, que castigaba al periódico sin suprimirlo y hacía inofensivo al escritor; más duramente que en 1865, cuando el mismo Sr. Castelar desafiaba desde las columnas de la *Discusión* al Gobierno, sin que este llegara a suprimir el periódico, y, si mal no recordamos, ni aun siquiera a denunciarle.

Noy no podía ni puede suponerse que el señor Castelar quiera matar la discusión en la prensa, matando el periódico: no puede suponerse que haya querido y quiera una cosa peor que la previa censura, porque es mucho peor que ese sistema el fallo posterior, sin audiencia ni apelación, de un gobernador, que podrá interpretar rectamente, pero que puede interpretar con pasión o con exceso de celo, causando la ruina de una empresa y atrayéndose la animadversión de un partido y el desprestigio que siempre ocasionan las medidas violentas en todas las situaciones. En la ley de imprenta que llevaba el nombre del Sr. Posada Herrera se estableció el recurso de alzada al ministro de la Gobernación de las providencias que dictase el gobernador: ahora ni aun queda ese recurso, que parecía tan natural como justo que se hubiese establecido.

El Sr. Castelar debe tener presente que su personalidad ha de ser el principal blanco de los ataques de sus antiguos compañeros, y que, tal vez con injusticia, se le hará asumir la responsabilidad moral de los actos de sus subordinados. Oree el Sr. Castelar que es prudente, que es discreto comenzar desplegando desde el primer día todo el rigor del decreto de 20 del actual? ¿creerá que habrá muchos periódicos que resistan a la multa? ¿creerá que la República gana suprimiendo periódicos? ¿que se salva la libertad, impidiendo la primera y más importante de todas sus manifestaciones?

El Gobierno ha dicho y sus órganos en la prensa repetido que desea el concurso de todos los partidos: no es el medio mejor y más expedito para atraerlos tratarlos como enemigos: no es la política más prudente para conseguir aplicarles la dura ley de los vencidos, cuando debiera tratarse como aliados: no es la manera más hábil para demostrar la excelencia de un partido sobre los demás, adoptar lo peor de sus sistemas, aquello que más censurado fue por los demócratas, y extremarlo sin grave necesidad, solo por un exceso de precaución.

Nada más inútil ni más peligroso para un Gobierno que tratar de impedir toda oposición. Esta no hace más que cambiar de forma y tomar la de palabra hablada en vez de palabra escrita, trasladarse de la redacción de un periódico a la calle, a los corrillos, a los cafés, a las reuniones, a todas partes. Siempre que ha arreciado la represión contra la prensa se ha debilitado el Gobierno y no ha podido resistir a la mas recia oposición que se le ha hecho en la forma que dejamos indicada. Narvaéz no pudo resistir a la oposición que surgió dentro de su partido, por haber tratado de impedir la de los partidos contrarios. En 1864 la oposición fue de las más terribles, por haberse forzado los resortes de compresión de la prensa. En 1864 tampoco pudo resistir el gobierno las consecuencias de la ley de imprenta que llevaba en determinados casos a los periodistas a ser juzgados por los consejos de guerra.

Decía uno de los más elocuentes oradores que ha tenido la tribuna española, D. Joaquín María López, que la prensa de oposición era para los gobiernos la válvula de seguridad por donde se daba salida a los vapores que, sin ella, cada vez más condensados y comprimidos, harían reventar la caldera: que era una temeridad cerrar esa válvula y aumentar indefinidamente la presión, pues la máquina estallaría sin remedio por no poder resistir la fuerza de expansión de los vapores que contenía.

¿Esque el poder, a semejanza de las aguas del Leteo, hace que se olvide lo que se sabía, decía y repetía en la oposición? ¿Es que el señor Castelar, presidente del Consejo de ministros, no recuerda lo que como periodista ha escrito y publicado en las columnas de la *Discusión*? ¿No le convendría tener a la vista la colección de ese periódico y repasar los artículos que en circunstancias análogas a las de ahora publicó, muchos de ellos bajo su firma? Algo y no poco podría recordar que le sirviese en estos momentos, pues, comparando tiempos con tiempos y oposición con oposición, retrocedería ante la consideración de que en épocas que ha calificado como de la más insostenible tiranía, la libertad de la prensa no estaba tan cobijada como puede estarlo por virtud del decreto de 20 del corriente.

Vea el Sr. Castelar el camino en que se ha entrado y cómo se ha entrado: vea a dónde ha conducido a otros gobiernos y a dónde puede conducir al suyo. Todavía es tiempo de moderar el movimiento y evitar sus consecuencias. Si no lo hace, tendrá que lamentarse de ello, como otros se han lamentado, cuando sea ya tarde.

GARANTÍA DE LA PRENSA.

La *Iberia* habla también de la situación en que se hallan los periódicos, y partiendo de a circular publicada ayer por la *Gaceta*, dice:

«No puede caber duda; el Gobierno ha visto con sentimiento la interpretación dada a una de las autorizaciones, y se ha apresurado a hacer público su disgusto; esto prueba: primero, que la ley es susceptible de interpretaciones falsas; segundo, que hay autoridades muy inclinadas a darselas; y tercero, que el Gobierno lo declara y conviene en la necesidad de corregir los excesos. Todo esto es muy conveniente que no se olvide, porque es una declaración oficial; es decir, es el Gobierno admitiendo la posibilidad de que ocurran uno o más casos en que el derecho se vea hollado por el mismo encargado de su defensa y protección.

En un período normal en que los tribunales funcionan regularmente y los preceptos constitucionales rigen en todo su vigor, la justa defensa contra un delegado cualquiera del Gobierno que salva los límites de su poder, y usando de las fuerzas que están a su disposición para proteger a los ciudadanos se impone arbitrariamente y tiraniza en lugar de gobernar, no ofrecerían ningún peligro y tendrían un carácter completamente legal cuantos medios se empleasen para alcanzar justicia. Entonces no dudáramos un momento y no perderíamos el tiempo preguntando qué era lo que podía hacerse.

Hoy la situación es anormal bajo todos los puntos de vista, y circunscribiéndonos a lo que nos interesa, a los derechos y garantías de los ciudadanos contra las arbitrariedades de los que mandan, no existe derecho claro ni procedimiento fijo, porque están en suspenso los artículos de la Constitución, y la voluntad de los individuos del gabinete los reemplaza, es decir, que estamos confiados tan solo a la buena intención, benevolencia y espíritu de justicia que estos hombres puedan sentir; y como hombres que son, sujetos están en lo permanente a preocupaciones, vanidades y egoísmos, y en lo accidental a pasiones, y a los asombros y amilanamientos que imprevistos acontecimientos causan en ciertos caracteres.

Resumamos: que las arbitrariedades, muchas veces de buena fe, son posibles, lo demuestra lo sucedido, lo comprueba la reflexión y lo admite el gobierno; que no hay ley escrita sobre nuestra defensa contra ellas, probado está, y que muchas veces, casi siempre, la misma defensa que intentemos hacer, puede ser juzgada como uno de los delitos calificados así en las autori-

zaciones, es más que posible: todo esto es muy cierto, muy claro y muy conocido.

Ahora bien; ¿qué hacemos?

Suponiendo que el ministerio siempre se sienta animado por inmejorables intenciones y de la misma manera que ahora interprete las relaciones entre la prensa y la autoridad; suponiendo que parta del principio de pecar, si acaso, por sobre de amor y respeto a la libre expresión del pensamiento; en una palabra, suponiendo lo mejor, lo más favorable a nuestros derechos y nuestros intereses, tendremos siempre que un gobernador puede, por de pronto, causarnos perjuicios graves de momento, que aun admitiendo que sean resarcidos, tiempo ha de pasar antes de que esto suceda, y no están para aguardar muchas empresas periodísticas de nuestro país, donde no es la de escritos la profesión más lucrativa.

Y ¿cómo hacer valer el derecho contra la injusticia? ¿A qué procedimiento recurrir para alcanzar satisfacción del agravio y del daño? ¿Cómo tratar de la arbitrariedad, si el mero hecho de dar tal nombre a una medida gubernativa puede ser apreciado como otro delito y agravar considerablemente la ya angustiosa situación del que es injustamente perseguido?

No siempre ocurrirá en Madrid lo que de censurable ocurre, ni será sonado, como vulgarmente se dice, el hecho arbitrario, ni el Gobierno podrá resolver tan fácilmente con una circular lo que puede dar lugar a muchas y serias y desagradables complicaciones.

La prensa de provincias, digna de gran respeto y consideración por los servicios que presta llevando la ilustración a comarcas casi desconocidas en el centro, y moviéndose en el estrecho círculo de las preocupaciones, rencores y luchas provinciales; la prensa de provincias, que cumple acertadamente con su elevada misión, dando más importancia a verdaderos intereses que a la guerra política, puede ser objeto de persecuciones injustas y medidas poco meditadas, sin que sus sufrimientos llamen poderosamente la atención, y hasta sin que se conozcan por aquellos que únicamente están autorizados para hacer algo en su favor en estas horribles y difíciles circunstancias.

Y esto no es justo ni digno; esto no hace la alabanza, ni siquiera contribuye a la respetabilidad de ningún Gobierno, y mucho menos de un Gobierno que el Sr. Castelar preside.

Ya sabemos que este es uno de los inconvenientes casi inevitables de una situación de personalidades en que es preciso que muchísimas veces, a las condiciones regulares de gobierno, sustituyan las leyes de la necesidad de la guerra y las obligaciones de los ciudadanos en un estado extremo y desesperado; pero entendemos que puede muy bien hoy, teniendo en cuenta el apoyo incondicional que la prensa honrada de todos los matices presta a la causa del orden, las condiciones especiales de la prensa de nuestro país y los principios que dice profesar el ministerio, entendemos que no presenta grandes dificultades el establecer una ley y un procedimiento que ampare nuestros derechos e intereses contra los excesos que puedan cometer los delegados del poder.

De otro modo, como ayer dijimos y estamos dispuestos a repetir cuantas veces sea necesario, por más que algunas lleguen a ser peligrosas, no se puede escribir en España, mientras dure esta situación. Mucho vale, mucho puede y mucho significa la voluntad y el deseo del Gobierno, pero no basta, y estamos por decir que es muy poco, para evitar que en las circunstancias que atravesamos una medida draconiana nos hiera en nuestros intereses materiales y en lo más caro para el escritor, su dignidad.

A una situación tal como la que se crea sin tener la prensa una garantía de ser respetada; preferimos, y entendiéndose bien que sólo en semejante caso podríamos admitirlo, la previa censura; y considerémosla cuál no será nuestra amargura al hacernos semejante declaración; véase por ella lo que es el extremo que en tal opción nos pone.

Lógicamente hemos venido a parar en este punto; nos hemos apoyado, no en nuestra opinión, que podía tacharse de interesada, sino en un acto público y muy significativo del Gobierno, un acto inspirado por el espíritu de estricta justicia, y ha podido verse que ni en una deducción tan solo hemos tenido en cuenta nuestro interés de oposición.

Tan prudente conducta, que el patriotismo más que el espíritu de profesión nos hace seguir, bien vale que el Gobierno fije su atención en el asunto; y los colegas ministeriales procuren dilucidar el punto y pongan por su parte todos los medios para lograr un buen resultado.

La prensa que se aviene con lo mandado, necesita a su vez una garantía que le asegure su derecho, y si así no sucede, venga la previa censura, o convengamos en que no se puede escribir.

SILENCIO.

Silencio, mucho silencio. Ya no hay guerra en el Norte, ni guerra en Cataluña, ni carlistas en Valencia, ni piratas en el Mediterráneo. El Gobierno no quiere que haya en armas un solo enemigo suyo, ni un solo soldado en su persecución. Por lo menos, si los hay, no quiere que

el país lo sepa, y para que el país no lo sepa prepara el Gobierno la mordaza para la prensa, para esa prensa tan enaltecida y tan glorificada siempre por el dictador Castelar, y a la cual deben su elevación los hombres del día, porque a impulsos de ella cayeron todos los tiranos anteriores.

Silencio, mucho silencio. Enmudezca la prensa periódica o dedíquese, si no quiere enmudecer, a cantar las alabanzas del nuevo Sila; copie y comente las cartas que a este dirigen diferentes personajes de fama europea; hable de las romerías francesas, de los progresos del cólera o de la guerra de Rusia contra el khan de Khiva; entreténgase en lo que quiera, pero no se ocupe de los asuntos de España, que desde la aparición del número de la *Gaceta* del día 21 está como una balsa de aceite. En España no pasa nada, no sucede nada, no hay guerra civil, ni insurrección cantonal, o si ha quedado algún resto perturbador, es una biocaca que no merece la pena de ocuparse de ello. Diga alguno lo contrario, y verá aparecer, no el lápiz rojo que Nocedal, González Brabo y Posada Herrera ponían en manos de fieros censores, sino una atenta amonestación precursora de una récita multa y ante-vispera de la más arbitraria suspensión.

Silencio, pues, mucho silencio. Los derechos son irrenunciables, y el derecho a la purificación por medio de la pena no le podemos quitar de encima por más esfuerzos que hagamos. Ese derecho se adquiere atentando contra el derecho de los demás; y aunque cualquiera podría creer, en virtud de semejante explicación, que quien se hacía digno de ser purificado es el Gobierno que atenta tan descarada y atrevidamente contra el derecho que todos los españoles tienen a emitir sus opiniones por medio de la prensa; sin embargo no sucede así, sino todo lo contrario, como cosa de España, que cosa de España había de ser, para que no estuviera puesta del revés. El Gobierno es quien comete el delito, delito de inconsecuencia, delito de arbitrariedad, delito de tiranía, pero nosotros somos los amenazados de que nos purifiquen por medio de la pena.

Silencio, pues, mucho silencio. No digamos siquiera que a los federales corresponde la gloria de haber hecho la primera ley de imprenta que se ha dado desde la revolución de Setiembre, que son los primeros que han planteado la dictadura en todo el territorio de la Península, los primeros que han pretendido ahogar el pensamiento y acallar la voz de los ciudadanos. No digamos que tan directo ataque a la libertad, que tan completo olvido del dogma democrático proviene de los que en todo tiempo y lugar han proclamado el de insurrección contra los Gobiernos que coartan en lo más mínimo las garantías constitucionales, de los mismos que repetidas veces han hecho uso de ese derecho de insurrección, de los mismos que más han chillado siempre contra toda clase de medidas excepcionales, de los mismos que mientras ponen mordazas insultan a los atropellados llamándolos reaccionarios.

Silencio, callémonos, porque al considerar lo que hace con el país esta turba de federales, que para desgracia y deshonra de la nación se apodera de sus destinos, falta la paciencia, irritase el ánimo, y el coraje más que el miedo a la tiranía impide que la lengua diga cuanto siente el corazón. (Del Pueblo.)

PARTE EXTRANJERA.

En una correspondencia de Versalles que ha publicado *Le Courrier de Paris*, se confirma la especie de que ayer nos hicimos cargo, o sea que dentro de breves días las fracciones conservadoras de la Asamblea sabrán a qué atenerse respecto a las intenciones del conde de Chambord. Añádese también que se está preparando un manifiesto, cuyos pormenores no serán conocidos hasta la reunión de la Cámara, por temerse que su publicación comprometa los intereses monárquicos. Así opina, por lo menos, la mayoría parte de los diputados fusionistas, algunos de los cuales han ido a Frohsdorf.

Por su parte, el *Memorial Diplomatique*, refiriéndose a sus correspondientes en Viena, asegura que en los salones políticos de aquella capital no se habla de otra cosa que de la restauración de la monarquía en Francia. Abrigase allí la idea de que, lejos de haberse abandonado, como lo dan a entender ciertos periódicos, por el contrario, se sigue sin ruido y con gran perseverancia. Parece que las mayores dificultades existen más bien en las regiones parlamentarias de Versalles que en Frohsdorf, puesto que el conde de Chambord no aspira a ser un rey absoluto y asuma perfectamente los deberes de la monarquía constitucional con la responsabilidad de sus ministros.

También se asegura que acepta el establecimiento de las relaciones entre el rey y la nación sobre la base de un contrato bilateral, y últimamente que, en todos casos, a la Asamblea nacional le reconoce el derecho de tomar la iniciativa, tanto para el restablecimiento de la monarquía como para determinar la carta. Tales son las versiones que reproduce el diario citado, bien nuevas por cierto, en cuanto a la actitud del conde de Chambord. No tardaremos mucho en ver si tienen verdadero fundamento. Es de advertir que, según *Le Français*, en París reina una epidemia de noticias falsas de todo género. No cabe consignarlas todas, pero a las que ayer mencionamos hay que añadir la de abdicación del conde de Chambord en el conde de París. Todo esto prueba la agitación en que se encuentran los ánimos.

Dice un periódico liberal:

«Por lo que se va sabiendo de la visita del rey Víctor Manuel a la corte imperial de Austria, la presencia de S. M. italiana no ha causado grande efecto en el pueblo de Viena. De ninguna manifestación ha sido objeto; la muchedumbre, curiosa como siempre, se agrupaba en las calles a la aristocracia, se ha mantenido en la mayor reserva, y por lo tocante a los periódicos, hasta los más benévolos se han limitado a darle la bienvenida.

El episcopado de Baviera, imitando el ejemplo de los Obispos prusianos, ha celebrado, según anunciamos en tiempo oportuno, una conferencia en Eichstaedt, ciudad episcopal, donde existe el sepulcro de San Willibado.

La *Germania* dice que se reunieron para tratar de los asuntos de las corporaciones religiosas, de los actos arbitrarios del ministro de Cultos relativamente a los seminarios, de la expulsión de los redentoristas, y más principalmente de los derechos de la Iglesia sobre las escuelas.

La enunciacón de estos puntos basta para inferir las resoluciones que prevalecerán en la ilustre asamblea. Indudablemente el ministro de Cultos de Baviera, si quiere seguir por el camino que le ha trazado el de Prusia, tendrá que sostener rudos combates para llegar a la situación en que hoy se encuentra el Gobierno de Berlín respecto de los Prelados católicos, incontestables en su gloriosa resistencia.

El 11 del actual ha debido salir de Nueva-York para Inglaterra el enorme globo aerostático titulado *New-York Daily Graphic*, que conducirá al profesor, Sr. Wise, al Sr. Donaldson, que es el aeronauta, a un empleado del departamento meteorológico, y a un agente del periódico *Daily Graphic*. Todos ellos esperaban hacer el viaje en 60 horas.

El territorio de la Selva Negra (Alemania) suministra anualmente al mundo comarcal dos millones de relojes de madera, contruidos por aquellos habitantes, cuyo valor se calcula en unos 92 millones de reales. El número de maestros de taller que los fabrican es 1,500, y el de operarios 8,800. Las cajas de música fabricadas en el indicado territorio, importan anualmente 8 millones de reales.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica varios decretos concediendo indultos y rebaja de penas a algunos procesados en las Audiencias de la Coruña, de Pamplona, de Barcelona y Oviedo.

Por decreto del ministerio de la Guerra se nombra gobernador militar de la provincia y plaza de Málaga al brigadier D. José Casalis y Casulá.

Por el mismo ministerio se publica lo siguiente:

Relación de los oficiales del arma de infantería que por orden de 22 del corriente son dados de baja definitivamente en el ejército por no haberse presentado en sus destinos oportunamente hallándose la nación en guerra.

Regimiento infantería de Burgos, núm. 30.—Teniente D. Maximiliano Barba y García.—Alférez D. Emilio Ardanaz y Algarate.

Batallón cazador-s Habana.—Capitán D. Gumersindo Ramis Airellor.—Capitán D. Julio Ibañez y García.—Teniente D. Rafael Pérez Ruiz.—Teniente D. Betanias Oloris y Salanova.—Teniente D. Antonio Ortiz y Repiso.—Alférez D. José Quintela y Vazquez.

También se publica por el ministerio de la Guerra lo siguiente:

«Por telegrama de ayer se ha mandado al capitán general de la isla de Cuba que sean desde luego ejecutadas las sentencias de muerte impuestas por el Consejo de guerra a los soldados Pedro Mejuto Reguero y Marcos del Risco, por haber muerto el primero de un tiro a un sargento de su compañía y desertado al enemigo con armas el segundo.»

Por decretos del ministerio de Fomento se dispone que la comisaría de España en Viena se componga en el sucesivo de un presidente, dos comisarios y un secretario; se confirma a D. Mariano Velez Giron en el cargo de presidente de dicha comisaría; se dispone cesen en el cargo dos comisarios de España en la referida exposición D. Agustín Pascual, y D. José de Castro y Serrano, y se nombra en su reemplazo a D. Cesáreo Fernández Duero y D. Salvador Sampere; y se promueve a secretario a D. Luis Polanco.

También se publican por el ministerio de Ultramar tres decretos disponiendo que la categoría del gobernador civil y político de la Habana sea en el sucesivo la de jefe superior de administración, con el sueldo anual de 12,500 pesetas; se nombra para desempeñar este cargo a D. Benigno Rebulida; y se dispone cese en el de magistrado más moderno de la Audiencia de la Habana, D. Antonio Batanero, ocupando su lugar D. Juan José Moreno, magistrado más antiguo de la misma.

«La *Gaceta* Popular dice haber leído con asombro estas líneas en *La Andaluza*, de Sevilla:

«En la noche del jueves se promovió un fuerte escándalo por una persona que ejerció autoridad, y que en completo estado de embriaguez maltrató a dos individuos. El sereno de la demarcación intervino en este ruidoso asunto, pero solo consiguió ser insultado por el heroe del suceso y amenazado con quitarle el destino. El espectáculo terminó cuando los autores quisieron que concluyera.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 25 de Setiembre de 1873.

EL PARA QUÉ DE LA DICTADURA.

Hemos dado gracias á Dios por la claridad con que se digna mostrarnos el carácter de la moderna democracia. Esta claridad es, en efecto, un inapreciable don de la misericordia divina, por cuanto señala término al mayor de los males que afligian á la sociedad presente, es decir, á la confusión de cosas y de personas.

Mirada la escuela democrática en el conjunto de los principios que la constituyen, hemos visto en ella á la hija y heredera del antiguo paganismo. Veamos hoy los propósitos que, como partido político, abraza esa misma escuela. Dominando le tenemos como Gobierno del Estado, en la plenitud de su poder y con todos sus medios de acción. Estudiemos, pues, la índole de sus proyectos, después de haber estudiado la de sus doctrinas.

A todas estas cuestiones da solución completa la reciente circular del ministro de la Gobernación, fecha 20 del corriente, destinada á explicar el por qué y el para qué de la dictadura puesta en manos del Poder ejecutivo.

¿Cuál es el fin próximo de esta dictadura? Restaurar el orden público, gravemente alterado por dos insurrecciones. ¿Y para qué esta restauración del orden? Para salvar el dogma democrático y consolidar la República.

Pero ni la salvación del dogma democrático, ni la consolidación de la República son el fin último y supremo que la dictadura se propone, sino que son únicamente los medios próximos encaminados al logro de ese fin. ¿Cuál es, pues, preguntamos, el objeto final de esta exhibición democrática que, bajo la forma de dictadura, constituye el fondo y la sustancia de la situación presente?

En el responder á esta pregunta, no necesitamos de conjeturas ni adivinaciones: nos lo dice muy claro la circular, y para verlo no se necesita sino dar su verdadero sentido á la fraseología de ciertos párrafos de ese democrático engendro. Oigamos.

«No se trata de administrar el país con los procedimientos ordinarios de Gobierno. No se trata de sacar á salvo, de en medio de las borrascosas luchas de la política, intereses exclusivos ó instituciones de partido.»

Es decir, para el Poder ejecutivo, lo de menos es consolidar la República: lo de menos es asegurar la dominación del partido democrático. Es decir: si con otra cualquier forma que no sea la República, y con otro cualquier partido que no sea el democrático, se puede lograr el fin con que ha sido erigida la dictadura, el Gobierno de la República está dispuesto á sacrificar en aras de ese fin las instituciones republicanas y la dominación del partido democrático.

Esto explicaría suficientemente la decidida abnegación con que el ciudadano Castelar y sus colegas, sintiéndose flojos para manipular, sin ayuda de vecino, la dictadura que se les ha venido á las manos, la tienen ya casi entregada en poder de partidos notoriamente hostiles á la forma republicana y al partido democrático.

¿Por qué tanta abnegación? Porque lo importante, lo urgente, es «apelar á todos los medios de defensa» para ver de «desahacer, á virtud de una acción instantánea, unánime y poderosa, las fuerzas de un enemigo que aspira á ser temido, y que es ya im- placable.»

Y ¿por qué, y para qué, importa y urge desahacer las fuerzas de este enemigo? Pues es por «no consentir que á sus pies sucumban las conquistas del siglo XIX, del progreso de nuestra patria y la libertad de Europa.»

Es para sacar victoriosas «á todas las tradiciones liberales», en su lucha «contra todos los propósitos de tiranía; para defender «los intereses creados durante medio siglo «por la revolución, contra otros intereses «condenados ya (dice la circular) por el derecho, por la voluntad de los pueblos y por «la historia.»

Todavía esto es vago, y aun no nos dice bastante el objeto final de la dictadura. Sigamos escudriñándolo.

Es para salvar «la causa del progreso humano contra el fanatismo y contra la opresión.»—Ya empieza á ser claro. Adelante.

Es para salvar «la libertad de conciencia contra las imposiciones del espíritu teocrático.»

Suponiendo (y sería buen suponer) que esto ya no fuese transparente, véase cómo se ilumina con la siguiente bomba final:

El Gobierno de la República no quiere que «esta patria tan desgraciada sea el pedestal de una reacción hecha á nombre de principios políticos que repugnan al buen sentido, y de delirios teocráticos que condena nuestro tiempo con enérgica y severa condena- ción.»

Para los que conocen la fraseología revolucionaria, nada de esto necesita de inter-

pretaciones: basta una mera traducción. Hagámosla fielmente.

El Gobierno de la República federal democrática no vacila en sacrificar, si es necesario, la democracia, la federación y hasta la República, para restaurar el orden, es decir, para acabar con sus enemigos.

Quiere acabar con sus enemigos para impedir que cese ó que se invalide el conjunto de intereses creados por el ateísmo y la demagogia en servicio y beneficio común de todos los partidos y fracciones liberales.

Y como quiera que la radical y universal oposición á esos intereses son, por una parte la Iglesia católica (el fanatismo, el espíritu teocrático), y por otra la monarquía una y real (la opresión, los principios políticos, repugnantes al buen sentido), necesita la dictadura impedir el triunfo de delirios teocráticos (es decir, el reconocimiento público y eficaz de la autoridad divina de la Iglesia de Jesucristo y su influjo en el movimiento social) al mismo tiempo que salvar el dogma teocrático (es decir, imposibilitar el establecimiento de toda forma política, capaz de restaurar y mantener el orden moral íntegro, apoyado en el dogma católico).

Con lograr esto la dictadura, habrá salvado las conquistas del siglo XIX, (es decir la supresión de todo derecho divino en el orden de toda especie de relaciones sociales).

Y al salvar esas conquistas, habrá salvado, no solo el progreso de nuestra patria; no solo al liberalismo español, sino también la libertad de Europa.

Esta última notabilísima frase de la circular explica perfectamente el sentido, el alcance y el objeto inmediato de aquella otra en que muestra el Gobierno su propósito de evitar que «nuestra desgraciada patria sea el pedestal de una reacción hecha á nombre de principios políticos que repugnan al buen sentido, y de delirios teocráticos que condena nuestro tiempo.»

Toda esta cláusula es, ni más ni menos, el esquilón con que la República española llama en su auxilio á todas las fuerzas, oficiales y extraoficiales, de la revolución en el universo; y es sobre todo, y muy especialmente la garantía que á determinados Gobiernos ofrece de que la dictadura de Castelar se ha fundado, entre otras cosas, para obrar de acuerdo con ellos en la tarea de perseguir al catolicismo, y de oponerse por tanto á toda restauración toda católica.

Mirad, dice la circular á esos Gobiernos, que la centella del espíritu teocrático levada en España, puede convertirse en incendio que mate las conquistas del siglo XIX en toda Europa.

Y dice bien la circular.

ORDEN PÚBLICO.

Los periódicos no se atreven á dar noticias referentes á Cartagena y Alicante que no sean favorables por completo al Gobierno. Sin duda es porque no hay otras, de lo que debe alegrarse mucho la situación. Así, pues, prepárense los lectores á gozar de las satisfacciones del Gobierno en cuyo obsequio dicen sus periódicos lo que sigue:

«Ayer entró en Cartagena la fragata italiana *Venecia*. Las fragatas *Nemancia*, *Mendez Núñez* y *Teluan*, aunque abandonadas por los maquinistas, se disponían á salir de nuevo hacia Alicante, según se cree; pero se supone que algunas no podrían salir por tener las máquinas descompuestas. (Correspondencia.)

El Sr. Fantoni ha estado hoy á conferenciar con el ministro de la Gobernación respecto al efectuado desarme de los voluntarios de Utrera, y parece que esta medida ha sido dictada por el capitán general de Sevilla, y el Gobierno no lo ha sabido hasta después de realizado. El Sr. Fantoni conferenciará con el señor Castelar esta noche acerca del mismo asunto, con objeto de remediar en lo posible esta medida adoptada con aquellos voluntarios á quienes las Cortes dieron un voto de gracias. (Idem.)

El gobernador de Murcia ha dirigido en la madrugada de hoy un telegrama al señor ministro de la Gobernación participándole que las fragatas *Teluan* y *Mendez Núñez* tienen totalmente inutilizadas sus calderas. La *Nemancia*, además, según el mismo telegrama, apenas puede andar cinco millas. (Idem.)

Por el ministerio de la Guerra se ha dotado á Alicante de los refuerzos necesarios para rechazar cualquiera agresión de los rebeldes de Cartagena. (Idem.)

La fragata alemana *Federico Carlos* sigue de cerca á las fragatas rebeldes y se cree que impedirá toda agresión contra Alicante, si la intentasen. (Idem.)

Las baterías levantadas en Alicante para resistir el ataque de los insurrectos de Cartagena, están mandadas por oficiales de artillería facultativos. (Idem.)

Ha fundado en el puerto de Alicante la escuadra francesa compuesta de las fragatas blindadas *Saravia*, *Rainie*, *Blanche* y *Occan*. (Idem.)

De nuestro corresponsal en las cercanías de Cartagena, recibimos hoy la siguiente carta:

LA PALMA, 23 de Setiembre.—Ayer se oyeron disparos de cañón y de fusilería durante bastante tiempo. Se supo que se hacían por las baterías y fuerza del campamento. Hoy se averiguó la causa de ello.

Por una persona que ha venido de la plaza, se sabe que todas las mañanas salen unos 80 caballos á recorrer el barrio extramuros de San Antonio Abad y llegan hasta el sitio denominado «La Asomada», regresando á las diez de la mañana, lo cual verifican tranquilamente, si no hay tropa sitiadora próxima á la ciudad, pues que en tal caso se van corriendo protegidos por el fuego de cañón de los fuertes. Entretanto muchas de las personas que quedan dentro de la ciudad, suben al Monte-Sacro para ver la función.

De noche los insurrectos quemaron algunos cohetes para reconocer el campo, y cuando creen haber distinguido alguna avanzada del ejército sitiador, rompen el fuego de fusilería todos los que guarnecen las murallas, y hacen algunos disparos de cañón.

La situación de la ciudad cada día es más lamentable, y para formar juicio de ella, baste saber que Pedro Romero, barbero con establecimiento abierto en la calle del Aire, conocido por el bolero, y que es sordo, desempeña el cargo de director de sanidad del puerto.

El marido de Teresa, que fué sirviente en la botica de la calle del Duque, ha sido nombrado mayor del presidio y va á la cabeza de los penados (que no se han fugado) mandándolos. El pueblo está cerrado, pues dentro de él, solo quedan los confinados inútiles por edad ó por enfermedad.

El célebre Colás, el tabernero de la plaza de la Constitución, que se hallaba preso por el asesinato de aquel que espiró en la misma esquina de la casa del Sr. Valeriano, se encuentra en su taberna tranquilamente convidado gráti- tis á todos los que le felicitan.

Hasta ahora solo han sido abiertas las puertas de las casas de los comerciantes y de las de aquellas personas que los cantonales han considerado que pueden guardar efectos de los que necesitan.

En la muralla se han colocado muchas casetas de madera para que se alberguen los voluntarios.

En la misma plaza se decía de público que el señor Sauvalles, ministro de Hacienda del cantón, se había fugado, con 30 arrobas de plata y que estaba en Orán. También se aseguraba dentro de la población que Araus se había fugado.

Toda la tropa insurrecta viste pantalón y blusa blancos. D. Pedro Gutierrez, conocido por Ropa larga, presidente de la junta, usa de noche sombrero de copa y un gran sable que le arrastra mas de media vara. Antonet Galvez, siempre á caballo con su kapis, distintivo de coronel y un revolver. Manuel Carceles viste pantalón de grana, blusa blanca, cinturón con revolver y gorra con el distintivo de teniente coronel; lleva además una tercerola. Cobachos, embalsador de la aduana, ha sido nombrado administrador de la misma.

—Todas las asociaciones políticas, científicas, literarias y hasta de recreo que hay establecidas en Almería, han formado agrupaciones y organizaciones para defender la plaza, en caso de una agresión de los insurrectos de Cartagena. Al frente de la sociedad de cazadores se ha puesto el brigadier Sr. Moreta.

—Los 300 voluntarios de la Tamarchena, ó ribera del río, que acudieron á Almería para contribuir á la defensa de la plaza si era atacada por los insurrectos de Cartagena, han regresado á sus hogares ofreciendo volver tan pronto como amenace á la población algun peligro. El vecindario con músicas ha salido á despedirlos, haciéndoles una demostración entusiasta. (Imparcial.)

—Las fragatas insurrectas salieron ayer de Cartagena y anoche se recibió aviso de que estaban de nuevo al frente de Alicante. Se cree que algunos de los buques extranjeros que se encuentran surtos en aquel puerto, se opondrán á que los buques rebeldes lleven á cabo el bombardeo de aquella población. (Idem.)

El *Diario Español* publica la siguiente carta de la Palma:

«Antes de ayer á las dos de la tarde hicieron una salida á las órdenes de Contreras, Perras y Gonzalez, 1,300 cantonistas, con dos piezas de artillería de batir, protegidas estas por una compañía de Iberia. Empezaron el cañoneo en el Cabez de Biza, disparando al mismo tiempo Atalaya con el Barrios que dicho sea de paso, envía unas peladillas cuyo gorgoe, que se siente mil metros antes de reventar, no es tan grato como los de una prima-donna. Todas las granadas entraron en el campamento, pero con tal fortuna, que las que reventaron, lo hicieron en los claros: tres, que dieron en la casa de Zubillaga donde teníamos el extremo izquierdo y la batería que les contestaba, destruyeron parte de un pilar y averiaron rejías y paredes, no reventaron. Como iba diciendo, roto el fuego en el Cabez de Biza, todo el mundo ocupó su puesto y contestó la sección de la izquierda con tan buen tiro, que á los doce disparos se retiró el enemigo al Cabez de Laura, donde trató de construir una batería para situar sus piezas. El general en jefe que con el jefe de estado mayor y dos ayudantes se presentó desde el primer momento en el sitio amenazado que ocupa fuerza de Figueras, ordenó que saliesen por la izquierda dos compañías de dicho cuerpo y una desplegada en guerrilla, apoyadas por el brillante escuadrón de Sagunto, por si era posible envolverlos. Hizo que otra compañía, también de Figueras, avanzase por el centro en guerrilla por si tenían audacia para avanzar hacia el centro ó derecha nuestra, otras fuerzas enemigas que desde la puerta de Madrid y con los cañones de la plaza disparaban en aquella dirección: avanzó dos compañías de Galicia primero, y luego otra más, para reemplazar á las que ya habían marchado de Figueras, pues era conveniente proteger las piezas: también se unió á la sección de artillería que comenzó la acción, la otra sección de la misma batería. Ya completa toda la batería que me han asegurado disparó la primera del quinto regimiento montado, disparó con tal acierto sobre el Cabez de Laura, que no permitió que los contrarios pudiesen hacer un solo disparo; talmente ponían los artilleros las granadas donde el general les indicaba, mereciendo «hurras» de las tropas que lo presenciaban; esos aplausos que no están preparados. Notándose que desde detrás de los Cabezos hacían fuego á las compañías destacadas por la izquierda, y visto por S. E. que á nuestra batería no contestaba la artillería contraria, mandó que una sección enganchase á dichas compañías de Galicia saliese á apoyar á dichas fuerzas. Lo hizo situándose en batería al costado izquierdo y bastante avanzada, retirándose el enemigo bajo el fuego de su cañón de la plaza. Por la derecha nuestra se había rechazado desde el primer momento el conato de ataque hacia aquel lado. El brigadier Calleja, sereno como nadie, cuidaba de aquella parte. A las cinco se dispuso que cada cual ocupase su anterior alojamiento ó puesto.

Ayer se publicó una corta orden general, en que haciendo justicia, como acostumbra este señor á todos, consignó el acierto de los artilleros y la velocidad con que la caballería practicó los reconocimientos. Con Sagunto compartió el trabajo el escuadrón de Villaviciosa. Todos cumplieron con su deber en este encargo. Oreo que cuando arriese el peligro todos sabrán excederse.

El *Canton Murciano* dice que una granada nuestra cayó entre el director de escuela Contreras y una pieza: que tuvieron un herido y un caballo muerto. Los paisanos dicen que sacaron de noche seis cañillas. Nada afirmo.

Ayer salieron 20 caballos; pero que lejos se quedaron! No hubo modo de enviarles almen- dras.

Un grupo de 15 hombres entre confinados y soldados intransigentes, pasaron anoche sin armas por la Buena Muerte; desertaron de la plaza.

Por una ó otra causa, no quieren bromas. Sin embargo, anuncian una salida en tres columnas

por San José, puerta de Madrid y Escombreras, para pasado mañana. Que se verifique, pero que se separen de su cañón protector, desean estos soldados.»

La *Libertad* habla de la situación de Alicante en términos que no creemos prudente reproducir.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* dice hoy en su parte oficial:

«Vascongadas y Navarra.—El brigadier Loma desde Tolosa participa que habiendo observado que las facciones se retiraban de los alrededores de la plaza, salió de ella el 23, considerando batir á varias compañías de un batallón carlista, causándole ocho muertos, muchos heridos y haciéndoles cuatro prisioneros.

El gobernador militar de San Sebastián, en despacho de anteayer, participa que Saballs entró el día anterior en España por Vera, y se dirigía al parecer á las inmediaciones de Tolosa para avistarse con el pretendiente, y aconsejarle, según se aseguraba, que fuese á Cataluña á fin de reanimar el espíritu de aquella facción en extremo decaída. En despacho de ayer participa el mismo gobernador que el general en jefe llegó en la tarde del mismo día á Tolosa, cuya plaza encontró en buenas condiciones de defensa.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo en despacho de ayer manifiesta haberse presentado una partida carlista de 25 caballos mandada por Ignacio Díaz, alias Picota, en el pueblo de Malpica, habiendo salido fuerzas en su persecución.

Aragón.—El capitán general en despacho fecha de anteayer participa que una fuerza carlista compuesta de 400 hombres, mandada por el Seco y Araus, se halla recorriendo los pueblos de Cañada, Camarillas y Aguilar, y que Villalain salió desde Monreal en dirección de la sierra de Guadalupe, y Segarra se encuentra con 1,000 hombres en la Cenia.

Cataluña.—No se han recibido noticias oficiales.

En su sección de noticias, añade: «La facción Jativa salió del pueblo de Bullas con dirección al monte: va perseguida por una columna. Ignórase dónde terminará su movimiento. Se ha presentado otra partida en término de Biar.

El gobernador militar de Toledo participa que, según le comunica el alcalde de Malpica, se ha presentado en su término una facción carlista de 25 caballos, mandada por Ignacio Díaz, alias Picota.

Según telegrama del gobernador de Teruel, los carlistas ocuparon anteayer á Monreal, punto de empalme de la carretera de Madrid y Zaragoza, destruyendo la estación y la línea. Estos han tomado la dirección á Daroca.

El promotor fiscal de Villena (Valencia) dirige al ministro de Gracia y Justicia el siguiente telegrama:

«Estoy instruyendo diligencias criminales por la entrada de la partida carlista de Miguel García en el pueblo de la Cañada. Dicha partida salió de este pueblo en dirección á Benajama, sacando fondos y armas.

Algunas facciones que estaban cerca de Tolosa han marchado en dirección á Vizcaya, y Lizarraga hacia Azpetita.

La facción que entró en Piles abandonó la provincia de Jaén, según noticias particulares.

Según telegrama del gobernador de San Sebastián, los carlistas han marchado en distintas direcciones. El brigadier Loma salió el lunes hacia Alegría, y cerca de esta villa batió y dispersó varias compañías facciosas, causándoles ocho muertos y muchos heridos. El general en jefe llegó anteayer á Tolosa. El espíritu público muy levantado, y hay gran confianza en la actitud enérgica del Gobierno y la petición del general Moriones.»

Los periódicos oficiosos de anoche dan las siguientes noticias de origen oficial:

«Ha sido devuelto el buque inglés apresado con armas en Fuenterrabía, que parece fué apresado en aguas neutrales.

«De los 35,000 hombres de la reserva que han ingresado en caja, la casi totalidad se hallan instruidos ya en las maniobras de compañía y batallón, lo mismo que en el manejo del fusil, hasta el punto de que pueden desde luego prestar servicio y entrar en fuego, de manera que ya estarían en campaña si el vestuario estuviese construido; pero no lo estará aun en algunos días, á pesar de que por el ministerio de la Guerra se ha desplegado una actividad extraordinaria.

«A punto de regresar al bajo Aragón el diputado D. José Carlos Insa, tenemos entendido que ha insistido cerca del Gobierno en la urgente necesidad de poner á salvo los más caros intereses de aquel país, seriamente amenazados por los carlistas, y al efecto ha propuesto al Sr. Castelar los medios que á su juicio y desde luego podrían utilizarse en Caspe, á pesar de las dificultades del momento que rodean al Gobierno. El presidente del Poder ejecutivo acogió con muestras de marcada benevolencia las indicaciones del Sr. Insa.

«En el consejo de hoy se ha acordado rescindir el contrato de los 50,000 fusiles llevado á cabo por el Sr. Pi, del cual se había recibido ya la mitad de las armas. El motivo de la rescisión parece ser la falta del cumplimiento del contratista.

«El general en jefe del ejército del Norte ha publicado un bando con fecha 21, dictando medidas enérgicas á que los ayuntamientos acudan á recibir á toda fuerza del ejército que se acerque á los pueblos, y encargándoles á los de Navarra que en el plazo de 15 días entreguen los mozos de la reserva bajo la responsabilidad consiguiente si no lo hacen.

«Va á procederse á la venta de edificios del Estado que se consideran innecesarios, para con su producto atender á los gastos de campaña contra los carlistas.

«Ya estamos incomunicados con Valencia. Desde el lunes han dejado de expedirse en la estación del Mediterráneo billetes de circulación entre Madrid y la ciudad del Cid.

«Ayer, entre Fuente la Higuera y Jativa se oía vivo fuego de fusilería y cañón, según telegrama de referencia. Se cree que había tenido algun encuentro el brigadier Afrando con alguna facción.»

Leemos en el *Diario Español*:

«Para trasladarse de Cataluña al Norte el cabecilla Saballs ha tenido que pasar por territorio francés y sobre su estancia en Perpiñan podemos dar curiosos detalles que dan una idea de lo que debe darse de los recientes ofrecimientos del gobierno francés.

Oigamos á *La Igualdad* que no puede ser testigo sospechoso:

«Los franceses son incorregibles. Creíamos

por recientes ofrecimientos que se adoptarían algunas medidas para impedir que los carlistas se pasearan y organizaran en la frontera sin obstáculos alguno; pero recientes sucesos vienen á desilusionarnos, si es que alguna esperanza hubiésemos cifrado en autoridades cuyas confabulaciones con los ojaltos no eran conocidas. *L'Independant des Pyrénées Orientales* refiere los siguientes hechos que confirman nuestras palabras:

«Ciento diez y nueve soldados y siete oficiales españoles llegaron en la tarde del martes á Perpiñan, y fueron conducidos á la ciudadela. Mientras que estos soldados y oficiales del Gobierno español eran encerrados y sometidos al régimen de la cárcel el jefe de las bandas carlistas, Saballs, llegaba también á Perpiñan, y para mostrar el caso que hacia de la autoridad francesa, se paseaba ayer miércoles por la tarde en el paseo de la *Loge*, y se regalaba á la puerta de uno de los cafés más frecuentados de la ciudad el café Hortarich.

La presencia de este huésped famoso fué muy pronto conocida de los concurrentes al paseo. Formáronse al instante grupos que se estacionaron delante del café con tanta insistencia, que fué preciso hacer entrar al héroe, y después suplicarle que se retirase á su domicilio.

Esta operación no se hizo sin dificultad. La multitud se había apiñado, y de su seno salían epítetos mal sonantes acompañados de silbidos. Felizmente el pequeño cortejo carlista (por que Saballs llevaba consigo un estado mayor), fué protegido por la policía y no sufrió percance alguno.

Cuando hubo llegado al pasaje cubierto que une la plaza de la República á la calle de la Fuente, la policía despidió el pasaje, y Saballs pudo, sin más novedad, volver á la casa donde se alojaba, situada en la calle de las Escuelas-Vieilles.

Recomendamos este episodio á nuestros colegas, donde hallarán ciertamente materia de importantes reflexiones.

Ellos admirarán con nosotros la manera como se respeta el derecho de gentes en Perpiñan, y no podrá menos de sorprenderles ver que se pone en prisión á soldados de un gobierno constituido que tienen al menos el derecho de ser tratados como soldados, y ver protegido por la policía francesa, que habria debido ponerle la mano al cuello, un jefe faccioso contra el cual tantas veces se ha sublevado la conciencia pública.

En Perpiñan se llama á esto un escándalo. Es probable que en París no se llamará por otro nombre.

Nosotros creemos que las autoridades del departamento no recibirán el parabien por su conducta en esta circunstancia.»

La *Epoca* ha publicado sin inconveniente, una nota en estilo conservador, de las fuerzas carlistas de Vizcaya. *El Imparcial* reproduce hoy los datos de su colega, diciendo entre otras cosas:

«Hé aquí las verdaderas fuerzas de las facciones de Vizcaya, según escriben de Bilbao á *La Epoca*...

Velasco, comandante general de Vizcaya, se pasea constantemente, puede decirse, desde Orozco á Durango, y desde Durango á Orozco. Rara, muy rara vez ha extendido su paseo hasta la costa y una sola vez ha estado en las Encartaciones.

Suele generalmente ir acompañado Velasco de Zarazola, que dicen es más querido de los suyos que no Velasco. Reunen entre ambos unos 2,000 hombres.

D. Cástor Andúchaga, segundo si se atiende al nombramiento de su monarca, pero primero en las Encartaciones si se juzga por los hechos, tiene directamente á sus órdenes unos 800 hombres, pero acompañado de las fuerzas de Bernaola, que no se separa de su lado, reúne próximamente 1,700.

Estas fuerzas se hallan apoderadas del lado izquierdo del Nervión, y se entretienen en hacer todo el daño posible á los que transitan por la vía. Algunas que otra vez corren al interior de las Encartaciones, pero no se estralimitan en sus escursiones.

Gorordo es coronel, ó cosa así, de las fuerzas de la costa. Se halla situado desde Bermeo á Plencia, y tiene á sus órdenes unos 800 hombres.

El Cura Iriarte, con 700, está generalmente acampado en su pueblo, esto es, en Busturia, y sus fuerzas casi nunca han pasado de un radio de dos leguas, limitado por Guernica y Bermeo.

Seco Fontecha, coronel que fué de ejército y comandante de la Guardia civil en esta provincia el año 65, manda unos 600 hombres, que llaman el batallón de Bilbao, por estar formado de gente de aquí. Estos acostumbran ocupar la carretera de Francia y se sitúan generalmente en Galdacano.

De estos 6,000 hombres á que próximamente alcanzan los armados en Vizcaya, se hallan uniformados unos 2,000. Los batallones se distinguen por la boina, que es blanca, ó roja ó azul, si bien la primera impera sobre las otras.»

La persecución iniciada y rigurosamente sostenida contra la prensa, que sin querer delinquir, lo hace con una frecuencia pasmosa, merece la atención de la interesada, cuyos contratiempos la hacen clamar con acentos doloridos. Ella, en particular la liberal, protesta hoy contra lo que ayer defendía y casi solicitaba, y encarece al Gobierno la necesidad en que está de proceder con acierto y mesura para no ultrajar y extinguir ese poderoso elemento de la civilización moderna.

No se cuida mucho el Gobierno de estos clamores; antes bien, dirige golpes y mandobles á diestro y siniestro, desoyendo quejas y despreciando consejos. Al paso que ya, ni un solo periódico estará libre de advertencias antes de finalizar la semana, y aun quizá no sea *La Verdad* el único diario que sufra en este término una crecida multa, y se vea en el caso de abandonar el estadio de la discusión y de la libertad del pensamiento, que dicen nuestros enemigos cuando están en el período del embaucamiento de inocentes. A los periódicos mencionados ayer por el nuestro como advertidos por la autoridad, hay que añadir algun otro como *La República*, que ha sufrido la misma pena. *La Verdad* ha sido castigada con la monstruosa multa de doce mil rs., y anuncia su desaparición.

El Imparcial dedica su artículo de fondo á la circular aclaratoria que salió ayer en la *Gaceta*, y pretende obtener las consecuencias lógicas y naturales de sus declaraciones; no sabemos si en la práctica logrará el mismo resultado.

Este periódico, dice con sobrada razón: «El caso 4.º de la circular aclaratoria declara incurso en responsabilidad á los periódicos que den noticias de los movimientos que verifiquen ó hayan de verificar los ejércitos de la República.»

Como la circular aclaratoria marca taxativamente los casos de responsabilidad, y aplicando a este punto el principio de que la ley no puede dar retroactividad, resulta que la ley no podrá dar retroactividad a los movimientos que hayan ya verificado las tropas de la República.

El caso 1.º de que nos ocupamos está fundado en la prudencia que hay que observar para que noticias que oficial o extraordinariamente adquiriera la prensa no puedan llegar a conocimiento de los rebeldes, con perjuicio manifiesto de las operaciones que se estuviesen llevando a cabo por los movimientos en curso de ejecución, como sucedería si la prensa publicase aquellas noticias prematuramente. Pero según el texto literal del artículo 4.º de la circular aclaratoria, se podrán publicar los movimientos de tropas ya llevados a cabo, ya realizados, y que por lo tanto, dado el tiempo necesario para que sean conocidos en Madrid, para que los públicos la prensa y para que lleguen a las provincias invadidas por la guerra civil, no puedan ya ser utilizadas por los rebeldes.

Resulta también que sólo castigará la ley las noticias de hechos ocurridos cuando los exageren o desfiguren. Pero no parece prohibir las noticias verdaderas, cosa que importa mucho tener presente, aunque no sabemos si ciertas noticias, por más verdaderas que sean, encontrarán periódico donde ver la luz. O lo que es lo mismo, la nueva circular del Sr. Maignave favorece en teoría y de algún modo a la prensa, pero es peligrosa la práctica de semejantes concesiones. Y si no, al tiempo.

La situación de Cuba es cada día peor. La crisis monetaria de la Habana, que se extiende a toda la isla, aumenta en proporciones alarmantes. Ayer, según un periódico, se recibió en Madrid un telegrama de la Habana con estas solas terribles palabras: «Oro 62! Lóndres 80!»

En estas condiciones son imposibles los cambios y las operaciones financieras. Consolémonos, sin embargo, al saber que se prepara el viaje a Cuba del ministro de Ultramar, cuya visita mejorará, si, señores, mejorará el estado de las Antillas.

Parece confirmarse plenamente la noticia que publicamos en otro lugar de haberse devuelto al coronel Stuart el vapor cargado de armas apresado en Fuenterrabía.

El Gobierno inglés ha hecho ver que el apresamiento de dicho buque fue hecho en aguas neutrales.

Dice *La Correspondencia* de anoche: «El Gobierno tiene muy adelantados los proyectos de decreto sobre impuestos extraordinarios, que sin afectar demasiado al contribuyente, produzcan recursos al Tesoro para las atenciones de la guerra.»

No sabemos qué impuestos serán estos; porque en el estado en que por desgracia se encuentra la industria de nuestra patria, parecemos de la mayor gravedad el que se piense en recargarla con nuevos gravámenes que concluirán por dar al traste con la poca vida que hoy tiene.

Otros medios tiene el Gobierno de allegar dinero, los cuales son, en nuestro concepto, menos perjudiciales que el que se ha empezado a indicar de imponer a la industria una nueva contribución.

Si esto es cierto, esperamos que el Gobierno meditará mucho antes de dar un paso que puede producir la ruina de multitud de familias.

Si nos permitiéramos hablar por nuestra cuenta en el asunto de las fragatas apresadas por los ingleses, como habíamos de seguir un criterio muy distinto del de los periódicos ministeriales y de sus afines, es seguro que mereceríamos la censura del señor Prefumo, por lo que nos abstendremos de tratar de una cuestión puramente española, a pesar de que nos tenemos por más españoles y más patriotas que todos los liberales juntos.

Así, pues, y para que nuestros abonados no ignoren lo que se dice de público respecto al particular, insertamos los dos sueltos que siguen, pertenecientes a dos periódicos oficiosos, a cuyas apreciaciones es preciso no dar otro valor del que suelen tener en el fondo:

«Circula entre muy contadas personas una noticia que, de ser confirmada, obtendría el aplauso y la adhesión del país. El Gobierno, cansado de las dilaciones de Inglaterra para devolver las fragatas *Almansa* y *Vitoria* que retiene aquella nación en su poder sin razón ni justicia, ha debido tratar este asunto en el Consejo de hoy y acordar si, después de hacer una última reclamación sin conseguir el éxito deseado, procede romper toda clase de relaciones con el Gobierno inglés, dando sus pasaportes al personal de su legación en Madrid.»

Ignoramos si se habrá tratado la cuestión como se asegura y adoptados la providencia extrema a que nos referimos; pero, caso de realizarse, el Gobierno haría un acto que le elevaría grandemente en el concepto público.

Se habla de un memorandum que se propone redactar el Sr. Carvajal sobre la cuestión de las fragatas apresadas por el comodoro prusiano y que se hallan en poder del almirante inglés sin ser devueltas.

La Iberia parece confirmar la primera de estas noticias que pretenden hacer del ciudadano Castelar un segundo Narvaez, y censura, como es natural, la conducta del Gobierno inglés. Menester es añadir que, aun los más ardientes patriotas no creen que la España ni su Gobierno de hoy es la España y el general duque de Valencia en 1848.

Notamos que los revolucionarios hablan ahora poco del liberalismo de Inglaterra y de su benevolencia para con nuestros Gobiernos revolucionarios.

Continúan los trabajos de los conservadores para ocupar los primeros puestos del ejército, siendo tal la impaciencia de sus periódicos, que censuran acremente al Gobierno porque tarda en publicar los decretos anunciados que se refieren a los generales de su devoción.

Veán nuestros lectores lo que ayer dice *El Diario Español* acerca de esta cuestión:

«Preguntan algunas personas si podrá saberse con que entorpecimiento tropieza el nombramiento de general en jefe para el ejército del Norte. Hace, en efecto, bastantes días que se dijo que el Sr. Castelar había ofrecido tan im-

portante puesto al capitán general señor marqués del Duero, cuyo nombramiento se daba por seguro.

El tiempo pasa y la *Gaceta* no publica el decreto que lo confirme, y si bien es cierto que el general Moriones desempeña interinamente aquel importantísimo mando, sería muy conveniente que se tomara una resolución definitiva si al cabo ha de confiarse la dirección de la guerra en el Norte a un jefe de gran prestigio y respetabilidad.

No es ocasión la presente para andarse en vacilaciones, ni los Gobiernos deben jugar con los hombres públicos, cuando estos tienen la talla que todo el mundo reconoce al señor marqués del Duero. La opinión pública desea convencerse de que el Gobierno tiene el firme propósito de dar impulso y energía a las operaciones de la guerra, y no es, extraña, que se impacienten, viendo que todavía se duda, y sufren retraso resoluciones de tanta trascendencia.

Cualquiera creará con sólo leer el párrafo anterior, que el ministerio que se encuentra al frente de los negocios públicos es un ministerio de unión liberal presidido por el duque de la Torre, en vez de ser un ministerio federal dirigido por el republicano Castelar; pues no de otra manera se explica la exigencia de *El Diario Español*, al cual, por lo visto, corre gran prisa que los republicanos concluyan de entregarse, para dominar por completo la situación, que se les viene a las manos.

No es esto solo; como al Gobierno no se le ocurren ciertos nombres por ser novel en la comunidad y no conocer los que a ella pertenecen, los periódicos conservadores se han impuesto la tarea de recordarle los generales unionistas que están de cuartel y pueden servir los puestos vacantes.

Mientras esto sucede, los generales republicanos se echan a un lado y renuncian los puestos que el Gobierno les arroja como piltrañas del festín unionista; testigo de ello el general Nouvilas, que ha renunciado el importante puesto de presidente del Supremo Tribunal de la Guerra, y el brigadier Arín, que ha reiterado la dimisión del cargo que desempeñaba en el ministerio de la Guerra.

Esta conducta es aplaudida por los republicanos en general, que lamentan la marcha que sigue el Gobierno, excepción hecha de los periódicos federales, a los cuales sienta admirablemente la casa ministerial y hacen muy bien su papel, confundidos con los unionistas, los conservadores y los radicales.

Hasta tal punto es esto cierto, que alguno de ellos es capaz de aplaudir el nombramiento del duque de la Torre para el mando general en jefe del ejército del Norte, que empieza a darse como más probable que el del general Concha, y el del Sr. López Domínguez, sobrino del primero, para la capitania general de Valencia.

Signan por este camino los republicanos, que al fin de él encontrarán su merecido. Antes de mucho, antes que nosotros han de tocar las consecuencias de entregarse a estados de pies y manos a los que han sido, son y serán sus irreconciliables enemigos.

Dice anoche *El Diario Español*:

«Sabemos que el Consejo de Estado ha evacuado ya el informe sobre la validez o nulidad de las últimas elecciones municipales de esta capital, declarándose contra la validez de las actas. Este hecho de energía legalidad honra al primer cuerpo consultivo de la nación, y deja campo despejado al ministro de la Gobernación para disolver el actual ayuntamiento de Madrid, como desea el vecindario, y a lo que tan inclinado se ha manifestado el Sr. Maignave desde el momento mismo de terminar las elecciones y ser conocidas las coacciones que en tal acto se emplearon.»

De modo, que no contento el Gobierno con seguir una política franca y resueltamente conservadora, quiere también concluir con todo lo que huele a republicano, aunque esto tenga una fecha anterior a su advenimiento al poder.

Ya lo saben, pues, los federales, el ayuntamiento de Madrid, según *El Diario Español*, debe ser disuelto y excita para ello al Sr. Maignave. Veremos si este accede a los deseos del periódico conservador.

En un periódico encontramos un dato interesante para la historia de la democracia y del liberalismo, que en circunstancias menos anormales debiera causar un sentimiento de espanto en todo pecho honrado.

Dice *La Gaceta Popular* que el gobernador de la provincia visitó el domingo último algunos departamentos del Hospital General que nos legó la caridad de nuestros antepasados. Y después dice:

«Al salir el gobernador de la sala de presos, mandó poner en libertad a algunas pobres detenidas allí hacía algunos meses por pedir limosna.»

Esta es la sociedad moderna, esta es la edad de la justicia, este es el reinado del pueblo; tales son los adelantos de la ciencia social moderna que mantiene en prisión por algunos meses a infelices mujeres que no habían cometido otro delito que el de pedir una limosna para alimentarse, para no dejar morir a sus hijos; quizá para salvar su honra y su conciencia.

Ya sabemos que la limosna estaba reglamentada, que la caridad se ejercía administrativamente, que se prohibía interesar a las almas benéficas por la desgracia, que muchas veces se obligaba a los desgraciados a escoger entre el peligro de ir a la cárcel por pedir limosna o el cometer un robo para acallar su hambre.

Pero lo que no sabemos, lo que nos era imposible concebir siquiera, era una monstruosidad como la que hemos consignado. Quisierámosque aquella parte del pueblo, que en su alienación conceptúa a los principios revolucionarios capaces de mejorar su suerte y garantizar su derecho, meditara sobre esto y aprendiese de una vez lo que tanto le importa, que no hay ley, ni Constitución, ni principio de justicia que sea respetado, cuando algo estorba al carácter sensual, pagano y materialista de esta sociedad corrompida, cuyos vicios y lastimas se pretenden ocultar a toda costa, y aun pasando por encima de todo lo más sagrado y respetable.

Meses enteros de prisión por pedir limosna! ¿Es este vuestro amor al pueblo, señores liberales? ¿De tan horrible manera cumplís lo que establecen vuestras mentidas Constituciones? ¿Tan poderoso vive en vuestro pecho el principio de justicia?

El Boletín Mercantil de Puerto-Rico correspondiente al día 24 de Agosto, refiere que en una manifestación ultra-reformista que se celebró en Ponce, hubo un manifestante que se permitió en medio de la plaza pública ensalzar a los rebeldes de Laredo y de Camuy, pronunciando palabras tan indignas como mal sonantes contra el antiguo juez de Arcibo, Sr. Navasqués, honradísimo y leal funcionario que supo prestar un señalado servicio a la patria, descubriendo los autores y cómplices de la insurrección separatista de Laredo. Lo que no leemos, con disgusto por cierto, ni en el *Boletín*, ni en periódico alguno de Puerto-Rico, es que autoridad alguna haya castigado o mandado procesar al que se atrevió de modo tan inaudito a levantar públicamente en la pequeña Antilla la bandera de los insurrectos contra la madre patria. Ni aún el Sr. Primo de Rivera ha creído de su obligación entender en este particular. Fijéase en esto todos cuantos amen la patria y digan si es prudente dejar abandonada de este modo en Puerto-Rico la defensa de la integridad nacional.

La Iberia, hablando también de este asunto, escribe lo siguiente:

«Por nuestra parte, y como quiera que, no obstante la supresión de garantías concedidas por las Cortes al Gobierno con objeto de salvar la patria y la libertad, está vigente y subsiste en toda su fuerza y vigor el derecho consignado en el párrafo 4.º del art. 17 de la vigente Constitución de 1869, que a la letra dice así: «Tampoco podrá ser privado ningún español... del derecho de dirigir peticiones individuales o colectivamente a las Cortes, al rey y a las autoridades.» Por nuestra parte, decimos, en uso de un derecho no suspendido por ley ni decreto alguno, PEDIMOS LA DESTITUCIÓN DEL CAPITÁN GENERAL DE PUERTO-RICO, Sr. Primo de Rivera, que crea la paz y la salvación de la honra y de la integridad nacional de aquella Antilla, comprometida por la inconsciente protección que al elemento separatista concede aquella funesta autoridad superior, según lo comprueban las noticias que aateayer dimos a conocer y confirmamos cuantas correspondencias se reciben de la isla de Puerto-Rico.»

Mucho nos tememos que no sean atendidos los deseos del periódico conservador, pues los di-utatos puerto-riqueños que apoyan al Sr. Primo de Rivera son una potencia con la cual no se atreve a luchar el señor Castelar.

El correspondiente que tiene en Madrid el *Diario de Avisos* de Zaragoza, y que si no miente la fama, es un republicano importante, dirige a dicho periódico la siguiente carta:

MADRID, 22 de Setiembre de 1873.—Querido amigo: cuanto más energía desplega, al parecer, el ministerio Castelar, más se complica en concepto de los políticos desinteresados la situación.

La solución dada a la cuestión artilleira, que había esperado ciertamente en la forma que ha tenido lugar, no ha gustado nada al elemento verdaderamente republicano federal.

Los nombramientos de los generales Zabala, Ploves, Peralta, Lagunero y Cervino para las direcciones de artillería, infantería, ingenieros, caballería y administración militar, que han sido restablecidas sin duda para desahogar el presupuesto, han causado honda sensación entre los republicanos históricos.

Todos dicen: ¿dónde vamos?

El tiempo lo dirá.—Suyo, R.

Un periódico ha oído decir que existe una proposición dirigida al Gobierno para que el Banco de España se encargue del pago de las clases activas y pasivas, destinando a estas atenciones las cantidades que perciba por la cobranza de contribuciones que tiene a su cargo.

Si han de conseguir aquellas clases ver satisfechos más pronto que ahora, especialmente las pasivas, los haberes a que tienen derecho, nos parece que debe aceptarse la proposición, siempre que no se exija por este servicio interés alguno que exceda a los gastos que ahora cuesta al Tesoro.

Recibimos periódicos de la Habana que alcanzan al día 5 del actual.

Con objeto de adquirir recursos, aumentando la circulación de metálico con que poder ocurrir menos difícilmente a las necesidades del ejército y a las de otras clases a quienes afecta con más gravedad la del papel-moneda, y precedidos de sus correspondientes preámbulos, se han publicado en la Habana los siguientes decretos:

«En atención a lo consultado por la intendencia general de Hacienda, y de las razones aducidas en su apoyo, vengo en disponer lo siguiente:

1.º Desde el día 1.º de Octubre próximo se reducirá el metálico el 50 por 100 de los derechos que adeuden todos los artículos de lujo que se importen por los puertos de este territorio.

2.º Se exceptúan de la disposición anterior las administraciones del departamento Oriental, las cuales hacen ya en su totalidad la recaudación en oro.

3.º Las sumas que se recauden por este concepto se destinarán al pago de los haberes del ejército en campaña.

4.º La intendencia dictará las órdenes oportunas para la inmediata ejecución de la presente medida.

Habana 3 de Setiembre de 1873.—Cándido Pieltain.

—En atención a las consideraciones expuestas por la intendencia general de Hacienda en su consulta de 2 del actual, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Se procederá inmediatamente a la venta en subasta pública de todos los bienes, propiedades y valores que se han incautado a la Hacienda por consecuencia de la insurrección.

Art. 2.º Los productos íntegros de la venta de estos bienes, valores y propiedades se dedicarán exclusivamente a amortizar una parte de la deuda del Tesoro, sacando de la circulación billetes emitidos por cuenta del Estado.

Art. 3.º Respecto de los bienes que se hallan en arrendamiento, la venta de estos se verificará sin daño de anteriores contratos.

Art. 4.º La intendencia de Hacienda dictará las órdenes necesarias para la inmediata ejecución de este decreto.

Habana, 3 de Setiembre de 1873.—Cándido Pieltain.

Por el intendente general, Sr. D. Manuel Crespo Quintana, se publica también la siguiente disposición:

«1.º Se procederá a una revisión general de los contratos pendientes con la administración local de rentas y estadística de esta ciudad y los

particulares ó corporaciones sobre recaudación de las rentas.

2.º Dicha oficina informará con datos sobre aquellos que deban rescindirse, y se abrirán de nuevo a la subasta en la forma que aconseje la práctica.

3.º Se crea una plaza de recaudador especial de impuestos de subsidio, que presentará su fianza a la Hacienda directamente.

4.º El recaudador percibirá el 4 por 100 de lo recaudado como premio de cobranza, siendo de su cuenta los gastos de material dentro de la oficina que ocasione el servicio del impuesto.

Como los dos últimos, es reglamentario el resto de los artículos.

En cuanto a noticias de la guerra con los filibusteros, nada importante encontramos.

Es curioso lo siguiente que cuenta un periódico:

«Al llegar a Boba Illa los 300 voluntarios mallagueños que regresaban de Madrid después de los combates escaudados, el general Pavia les mandó quitar las gorras encarnadas y arrojarlas en los hornillos de las locomotoras para que ardiesen y se redujeran a cenizas como así sucedió. Desarmados y con la cabeza al aire, hicieron su entrada triunfal en Málaga pocos momentos antes que el Sr. Pavia y la columna de su mando.»

¿Quién ignora que el cuerpo de orden público de esta capital se organizó por el señor Estévanez en beneficio de sus amigos y del batallón de voluntarios de que es comandante?

Pues bien, el Sr. Prefumo se propone, según dice, reorganizar dicho cuerpo y admitir en él licenciados de la guardia civil, carabinieri, etc.

Las gorras coloradas de dicho cuerpo también desaparecerán pronto: ya hemos visto alguno de sus individuos con kékis azul.

Ningun periódico se atreve a comentar y juzgar el célebre bando del gobernador de Pamplona contra los carlistas, aunque todos manifiestan buenos deseos de hacerlo.

Dice un papel liberal:

«Ha muerto en París en grande estrechez el conde de Casa-Flores, decidido partidario carlista, y cuyos parientes ocupan puestos de confianza cerca de D. Carlos y de la princesa Margarita. Su abuelo había sido virey en Méjico.»

No morirán del mismo modo los hijos de muchos vireyes y ministros revolucionarios, cuyo primer cuidado, según se vé, es siempre el de quedar a cubierto de los ataques de la fortuna.

Según un periódico republicano, se dice que la minoría intransigente de la Cámara ha resuelto llamar a Madrid a unos cuantos amigos de provincias en calidad de delegados de los comités y constituir con ellos una Asamblea federal.

¿Hay algún español que se fiera, por muy apurado que se viera, de la lealtad de los señores Serrano y Topete? Si no se encontrara este prodigio, no tendría fundamento tan universal desconfianza, cuando *La Discusión* sale garante de la consabida virtud de los mencionados generales. En efecto, así se explica dicho periódico:

«Han hablado algunos periódicos de la entrevista que han celebrado con el señor presidente del Poder ejecutivo los generales Serrano y Topete. En efecto, ha habido esa entrevista, y en ella ambos generales pusieron sus espaldas al servicio del Gobierno constituido, esto es, de la legalidad, de la libertad que pelea contra el absolutismo.

Los ofrecimientos de los generales Serrano y Topete son una consecuencia necesaria de las circunstancias por que atravesamos. ¿A qué Gobierno habían de prestar su concurso sino al que tiene en su abono la legalidad, puesto que es emanación directa de la Cámara? Generales de nuestro ejército ¿no habían de poner su espada a disposición del Gobierno que procura el enaltecimiento del ejército, y que quiere a toda costa la disciplina? Amantes de la patria ¿habían de permanecer retraídos cuando la patria está en peligro?

Y el Gobierno ha aceptado sus ofrecimientos porque tiene confianza en la lealtad de los dos generales citados, porque apoyado en la inmensa mayoría del partido republicano, juzga que ha llegado el momento de salvar con el apoyo de todos los liberales la patria y la República.»

Un despacho telegráfico de Colonia dice que el gobernador prusiano de aquella ciudad ha mandado secuestrar 3,740 thalers que pertenecían al Arzobispo de aquella diócesis, y ha mandado también que el cadáver de un ebrieta excomulgado en Konisberg, fuera exhumado y enterrado después en el cementerio de los católicos.

Nunca los emperadores romanos llegaron a exigir a los cristianos que tributasen los honores religiosos de su culto a los que vivían en el seno del gentilismo.

La persecución que hoy sufre la Iglesia no ha conocido semejante en los fastos de la historia.

Hoy publica la *Gaceta* las siguientes noticias sanitarias:

«Continúa inalterable la salud pública en España, según los partes sanitarios remitidos por los gobernadores al ministro de la Gobernación.

El señor ministro y la sección de sanidad, que dedican su predilecta atención a este ramo, consultan a menudo con el consejo superior del mismo; por cuya virtud, y aceptando varias de sus indicaciones, han producido estas la expedición de varias circulares a los gobernadores y directores de los puertos, y se han pasado las órdenes oportunas a los jefes de sección de beneficencia particular, general y de establecimientos penales para que respectivamente promuevan la adopción de cuantas medidas higiénicas y preventivas les sugiera su celo con relación a los establecimientos que de ellos dependen. Asimismo se ha dado conocimiento al señor ministro de la Guerra del dictamen emitido por el referido consejo superior de Sanidad en una de sus últimas sesiones, a fin de que se sirva disponer lo que crea oportuno por medio de su centro de sanidad militar, tanto con respecto a los cuarteles, almacenes y prisiones, cuanto a los campamentos y puntos donde las necesidades del servicio hagan precisa la aglomeración de tropas.»

Según *La Correspondencia*, el nuevo director de comunicaciones D. Antonio del Val, ha tomado posesión de este cargo, y está dicho periódico autorizado para manifestar que las quejas que por el servicio de correos tengan los particulares y las empresas periódicas, agradecerá el señor del Val que se lo entreguen directamente, por estar resuelto a corregir con la mayor energía todos los abusos que haya o pueda haber en este importantísimo servicio.

A propósito, *El Tiempo* ofrece por de pronto al nuevo director de comunicaciones, en las siguientes líneas ocasión para desplegar su actividad y celo en favor de este servicio; dice así: «Llamamos la atención del novísimo director de correos, Sr. Val, sobre el descuido con que se hace el servicio por algunas de las dependencias del centro a cuyo frente se halla.

En nuestro poder existen dos sobres de cartas que salieron de esta capital para Santander los días 11 y 12 de Agosto, y que, en vez de ser entregadas allí a la persona a quien iban ambas dirigidas, fueron a la Habana y desde allí regresaron a Santander y luego a Madrid, donde reside hoy la persona que debió recibirlos hace cerca de mes y medio.

Los sobres llevan los sellos del punto de salida, de la Habana y del punto de llegada. Como no es de creer que la persona a que aludimos haya sido tan desgraciada que ella sola sea la que ha sufrido los perjuicios consiguientes a esta falta del servicio—y que, por lo indole de las cartas, eran de grande interés para nuestro amigo—suponemos que no serán pocas las cartas que habrán estado paseando entre España y la isla de Cuba durante los meses de Agosto y Setiembre, en vez de recorrer una corta distancia en la Península.

El director de Correos tiene a su disposición en las oficinas de *El Tiempo* los sobres, que acreditan cuanto dejamos dicho, y que demuestran el modo con que cumplen sus deberes algunos de los empleados de aquel ramo.»

SEGUNDA EDICION.

El periódico legitimista francés *El Univers*, publica un artículo tomado de *La Assemblée Nacional*, cuyo título es: *El término del Gobierno provisional, y la Monarquía tradicional*.

Su autor que, según el periódico citado, es un extranjero distinguido, se propone demostrar que solamente a la sombra de la bandera blanca, que es el emblema del orden, podrá Francia abrigar con fundamento las esperanzas de una reivindicación completa.

Manifiesta también que si la Asamblea nacional ha conseguido terminar con éxito satisfactorio su misión, ha sido porque se ha inspirado en las tradiciones de la restauración, y porque ha unido en rededor de la bandera monárquica, es decir, de la bandera del orden a los conservadores de todos matices.

Solamente así, dice, ha podido Francia restablecer su crédito y su hacienda.

Entre otros párrafos notables del referido artículo, leemos también el siguiente:

«Ha sido la segunda vez que Francia ha re-sucitado, por decirlo así, mediante la bandera blanca, o si se quiere expresar de otra manera, mediante los principios del orden y del legítimo derecho que esa bandera representa; en vista de esto, sería injusta a todas luces cualquier prevención que pudiera reinar en Francia contra un emblema que simboliza la seguridad en el derecho y en el derecho de propiedad, así interior como exteriormente, y que, en estos momentos de verdadero internacionalismo político y social, es la única garantía para la salvaguardia de los más preciosos intereses.

Es, pues, un deber de equidad que la Francia debe cumplir para con la legitimidad y para consigo misma, el restituir a la monarquía tradicional los derechos que esta ha conquistado lealmente, en primer lugar con la sangre derramada por sus partidarios en defensa del país, y además por el solo hecho de los eminentes servicios que ha prestado la mayoría monárquica de la Asamblea, cuyo verdadero centro de unión ha sido, después de todo, el partido legitimista fusionista.»

Todos los franceses van reconociendo que la salvación de su país se debe solamente a la monarquía legítima.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 25.—Continúa la enfermedad del señor D. Salustiano de Olózaga. El señor marqués de San Gregorio ha juzgado conveniente llamar otros médicos.

NUEVA-YORK, 24.—Se ha calmado la agitación, pero hay gran desaliento. La crisis financiera se propaga en el país.

Se ha parado el movimiento de la recolección.

LONDRES, 24.—Consolidados ingleses, a 92 5/8. Españoles, a 19 5/8.

PARIS, 24.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 57-20. El 4 1/2 id., a 81-65. El 5 por 100 id., a 92-10. El exterior id., a 19 3/4. Consolidados ingleses, a 92 5/8.

En el Bolsin se han hecho: El exterior español, a 19 5/8. El interior id., a 15 5/8.

LISBOA, 24.—La suscripción del empréstito nacional para consolidar la deuda flotante, ha excedido de 4.000 contos de reis.

PARIS, 24.—Anunciase la próxima venta a Francia del conde de Chambord. Hoy ha corrido el rumor de haber sido apresado en las aguas de Duvres por un buque de guerra inglés un vapor mercante de una potencia neutral, pero la noticia no se ha confirmado todavía.

BOLSA DEL DIA 25.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-85, 70, 75 y 80; pequeños, 15-30 y 3.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00 y 20-15; pequeños 20-40 y 25.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 96-00 y 96-25.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-25, 20 y 40; no publicado, 52-50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-00, 52-25 y 30.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 29-25.

Idem, id. id. (nuevas), de 2.000 rs., publicado, 28-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 152-00.

NOTICIAS GENERALES.

El 11 del actual ha debido salir de Nueva-York para Inglaterra el enorme globo aerostático titulado *New York Daily Graphic*, que conducirá al profesor Sr. Wise, al Sr. Donaldson, que es el aeronauta, a un empleado del departamento meteorológico, y a un agente del periódico *Daily Graphic*. Todos ellos esperaban hacer el viaje en 60 horas.

El territorio de la Selva negra (Alemania) suministra anualmente al mundo comercial dos millones de relojes de madera, construidos por aquellos habitantes, cuyo valor se calcula en unos 92 millones de reales. El número de maestros de taller que los fabrican es 1500, y el de operarios 8800. Las cajas de música fabricadas en el indicado territorio, importan anualmente 8 millones de reales.

El vapor-correo *Antonio Lopez* ha conducido a Santander en su viaje extraordinario de la Habana los siguientes pasajeros:

Antonio Masip, Antonio Mascorina, Gregorio Rodríguez, José María Martínez, José Fernández, Luis de la Torre, Martina Dueño, Miguel Pérez, Manuel Martínez, Pedro Abellán, Rafael Amal, Roberto Juez Robert, Ramon Iglesias y Ramon Martínez.—Total, 14.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra de 31° y al sol de 38°. Según los partes recibidos ayer no llovó en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre ar-

tículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 24,444 pesetas 56 céntimos.

Según el *Heraclitus Railway*, el número de locomotoras que posee cada una de las principales compañías de camino de hierro del Reino Unido, es el siguiente: Great-Eastern, 442; Great-Northern, 496; Great-Western, 1,009; Lancashire and Yorkshire, 508; London and North Western, 2,004; London and South Western, 299; London, Brighton and South Coast, 233; London Chatham and Dover, 114; Manchester, Sheffield and Lincolnshire, 305; Midland, 984; North Eastern, 1,017; South Eastern, 243; Caldonian, 587; Glasgow and South Western, 207; North British, 417, y Great Southern and Western (Irlanda), 135. Es decir, que entre las diez y seis compañías mencionadas rennen 9,048 locomotoras que valen una a otra ocuparian una vía de ochenta kilómetros, ó sea toda la extensión de los ferro-carriles de Madrid a Aranjuez y de Utrera a Moron.

Desde el día 21 al 31 de Agosto último pasaron el canal de Suez 25 buques, con un porte total de 49,500 toneladas, y los ingresos por el servicio de tránsito en los mencionados días se han elevado a la suma de 520,000 francos.

Hé aquí el movimiento de todo el mes de Agosto:

Transitaron del 1.º al 10, 33 buques; del 11 al 20, 25 id.; del 21 al 31, 25 id. Total, 83.—Ingresos del 1.º al 10 de Agosto, 682,000 francos; idem del 11 al 20, 452,000; id. del 21 al 31, 526,000. Total, 1,660,000 francos.

El tránsito del mes de Agosto último, com-

parado con el mes correspondiente de los años anteriores, ha dado el siguiente resultado:

En 1871, 62 buques; en 1872, 82 id.; en 1873, 83.—En 1871, 64,672 toneladas; en 1872, 138,888 idem; en 1873, 154,800 id.—Ingresos: en 1871, 742,908 francos; en 1872, 1,523,195 id.; en 1873, 1,660,000.

En el conjunto de los ocho primeros meses del año, se han producido los resultados que aparecen a continuación:

En 1871, 483 buques; en 1872, 757 id.; en 1873, 813.—En 1871, 64,572 toneladas; en 1872, 380,130 idem; en 1873, 1,377,873.—Ingresos: en 1871, 5,489,007 francos; en 1872, 10,373,393 id.; en 1873, 15,094,200 idem.

Es notable la siguiente anécdota que encontramos en un libro italiano:

«En Atenas fué un día a la comedia un pobre viejo de aspecto venerable. Todo el teatro estaba ya lleno, y este en vano iba de una parte a otra buscando donde sentarse. No hubo ninguno en la multitud que procurase un puesto al viejo. Pero habiendo pasado por delante de algunos espartanos que se encontraban en Atenas en calidad de embajadores, siguiendo la costumbre de su ciudad se pusieron en pie y le rogaron, con el respeto más ejemplar, que aceptase uno de sus asientos, el más cómodo y el más elevado. Observó el pueblo tal acto, y demostró su aprobación con un aplauso universal, lo que dio ocasión a que uno dijese: «Los atenienses sabemos, pero no hacemos lo que es conveniente.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«La exposición Nacional de 1873 debe abrirse en primero de Octubre próximo, razón por la

cual deben los espositores activar el envío de los productos, pues así podrá hacerse su colocación mejor y en condiciones más aceptables para todos. Mañana dará principio ya dicha colocación, no solo por el corto tiempo que resta, sino, sobre todo, porque el número de objetos recibidos es bastante considerable.»

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PESETAS.	ADMINISTRACIONES.
28053	80,000	Sevilla.
2398	50,000	Badajoz.
29345	25,000	Madrid.

Con 3,000 pesetas.

8205	4170	21640	21589	16278	8890
11997	2711	21224	20285	5203	16232
24805	660	1011	7963	8476	9602
14840	25716	13776	14274	22816	7843
15158					

Las dos aproximaciones de 2,000 pesetas para los números anterior y posterior del premio mayor, han correspondido a los números 28,952 y 28,954.

El siguiente sorteo se verificará el día 4 de Octubre próximo. Constará dicho sorteo de 16,000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en decimos a razón de seis pesetas la fracción.

Los premios mayores ascienden a 20 y el total a 800.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lope, Obispo y confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Cipriano, mártir, y Santa Juliana, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena de la Virgen de las Mercedes: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Antonio Sánchez Barrios, y por la tarde en los ejercicios, D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes, y serán oradores por la tarde en San Luis, D. Jaime Cardona; en San Millán, D. Mariano Yagüe, y en las monjas de Góngora, el P. Juan de Alarcón.

En los Servitas predicarán en el setenario de la Virgen de los Dolores, D. Miguel Martínez en la Misa mayor y el Sr. Cardona en los ejercicios.

Por la noche habrá ejercicios en los Oratorios, y en la Bóveda de San Ginés dirá la plática don José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en Sebastian, ó la de la Esperanza en Loreto ó en Santiago.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA DE LOS COMPRADORES EN PARÍS.

TRASPORTES
DE MADRID A CUALQUIER CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, 31, calle del Sordo.—En París, 55, rue Taibout.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, y de París al Mediterráneo, para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado a la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes:

- 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas.
- 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos.
- 3.º Pérdidas de cajas ó encargos, que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Hé aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice-versa, comprendidos todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana a la salida de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 a 5 k.	6 a 10 k.	11 a 20 k.	21 a 30 k.	31 a 40 k.	41 a 50 k.	51 a 60 k.	61 a 70 k.
Fr. 11.	Fr. 13.	Fr. 20.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 53.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

	Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase excepcional.
Los 0 a 0 kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.	Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones e importaciones, de la toma y venta de privilegios, de inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

DEVISME,

armero y fabricante de cañones.

Fábrica de fusiles de perccion central y otros: transformación a voluntad del sistema llamado a Broche, en fuego central. Armas y revolvers de todas clases y sistemas. 36, boulevard des Italiens, París.

36, boulevard des Italiens, París.

CASA DE CONFIANZA.

Henry de Bisterveld,

5, faubourg Saint-Honoré, piso 1.º, París.

(CERCA DE LA MADALEINE.)

Autor privilegiado del Album de tocados, modas, plumas, flores, adornos y postizos de cabello para señoras. Proveedor de varias cortes.—Envíos por el correo.

COMMISSION pour décors, costumes, partitions, brochures, manuscrits. MISE EN SCENE d'opéras, féeries, ballets, comédies, drames et vaudevilles anciens et modernes et opérettes de salon. S'adresser a M. DAVID, du théâtre de l'Opéra, rue St-Georges, 9, a Paris, dont l'expérience théâtrale fait autorité en pareille matière. Visible tous les jours de 10 h. à midi et de 4 à 5 h.

LASNE.

ANTIGUA CASA HALLEY. Medalla de 1.ª clase, 1855-57, París.

5, Galerie Montpensier, Palais Royal.

Fábrica especial de cruces de órdenes francesas y españolas. Único fabricante privilegiado. Placas y cruces de brillantes. Envíos contra reembolso.

COMISION. EXPORTACION

L'ESCALIER DE CRISTAL

no está ya en el Palacio Real, por haber sido trasladado

6, rue Scribe, y 1, rue Auber, París.

UNICO DEPOSITO DE CRISTALERIA de Venecia, obra artística y porcelana de Sevres, etc., etc.

ESPECIALIDAD EN SERVICIOS DE MESA, porcelana y cristal.

ADORNOS DE MESA, bronce dorado y plateado.

LA BELLEZA ETERNA,

ó el arte de conservarse y embellecerse,

POR A. RAINAUD.

Se vende en las principales librerías de Madrid. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correos.

MEDALLAS de oro. EXPOSICIONES UNIVERSALES. MEDALLAS de oro. 1855-1859. 1862. 1867. 1873. CASA FUNDADA EN 1812. L. ROUVENAT. Fabrica de Joyeria, Bisuteria, Objetos de Arte. Calle d'Anvers, 62, París.

GUERLAIN.

Perfumista privilegiado de S. M. la emperatriz.

15, rue de la Paix.—PARIS.

CAMISAS

LONGUEVILLE.

Rue Vivienne, 47 y 49.

Unica casa al por menor en París.

CALZADO DE CABALLERO.

PROUT, SUCESOR DE KLAMMER,

zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, 55, rue Taibout, en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, a las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veinte y seis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

ALMACEN DE LUJO.

AU SABLIER.

París, 2, boulevard Montmartre.

El más abundante y magnífico surtido de modas y lencería de luto. Vestidos a la medida en diez horas, y vestidos de lujo hechos de encargo.

ODIOT.

72, rue Basse du Rempart,

PARIS.

Servicios de mesa, de plata, centros de mesa y toda clase de objetos de plata artísticamente labrados.

Pañuelos de mano.

L. CHAPRON, A LA SUBLIME PUERTA.

11, rue de la Paix, París.

Proveedor privilegiado de S. M. el emperador y la emperatriz, de SS. MM. la reina de Inglaterra, el rey y la reina de Baviera, de S. A. imperial la princesa Matilde, y de SS. AA. RR. el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos a 2,000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la Exposición universal de París.

Mueblajes completo.

CASA KRIEGER, COLINDAMON

Y COMPAÑIA (SUCESORES),

74 y 76, faubourg Saint-Antoine, París, fábrica de ebanistería y tapicería.

PRECIOS FIJOS.



ALTA NOVEDAD.

Sillera del jockey-club.

V. LEFEVRE, sucesor.

FABRICANTE de sillera para paseo, el campo, la caza, las carreras, etc.

9, rue Scribe, 9, París.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se clasifica de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS faríngea ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desquema y hasta espulso sanguineos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coquecino pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alíno, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Froilongo.—Alcázar, Bellido.—Huelva, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

CLARIFICACION DE LOS VINOS.

Con el uso de la Pulverina inventada y compuesta por el químico Appert, de París, se clarifican bien y en pocos minutos los vinos de todas clases. Se vende en paquetes de medio kilogramo, a 20 rs., en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, número 31.

NO MÁS

TINTURAS.

FLUIDO DE JAVA,

PARA LA COLORACION NATURAL DEL CABELLO.

Importación indiana del Dr. JEFFERSON.

El fluido de Java es anti-neurálgico, impide la caída de los cabellos, los suaviza y los pone brillantes, conserva en perfecto estado la piel capilada, obrando como tónico en los órganos, satura la materia colorante del cabello, dándole su fuerza y color primitivo; impidele de encanecer, dando a los órganos nutridos su fuerza y robustez, y obra como un perfecto regenerador del cabello. Por este se le ofrece con toda confianza. El análisis y experiencia que de este producto han hecho varias celebradas medicinas atestiguan que su empleo es eficaz.

Depósito en Madrid, 31, calle del Sordo, Agencia franco-española.—El frasco, 24 reales. La docena de frascos, 240 rs.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

para hacer renacer el cabello.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pelliculas que tanto perjudican a su desarrollo y cooperando por consiguiente a su crecimiento. Con su uso el pelo más rebeldado adquiere flexibilidad y hermosura. Precio, 16 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es sobberano contra las fatigas de estómago, las bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combat: las neuralgias y favorece las digestiones más penosas. Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, cura los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y el esturdimiento. Precio, 12 rs.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

NO MÁS

CABELLOS

BLANCOS.

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escorificadas, los cánceros, antrax, otoreas purulentes, crup, etc.—Como desinfectantes ordinarios es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los dientes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miquel, J. Simon, Hernández, Escolar, Sánchez Oueda, Ortega y Carlos Uzu-ran y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

CON EL TITULO

DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA

Y SU PRÁCTICO REMEDIO,

Ó SEA

EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabará de dar luz el Dr. D. Valero Palacin y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha fijado a todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor.—Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leocadio Lopez, Cármen, 18.—En Zaragoza, librería de la Viuda de Heredia.—Idem de Comín.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: *El Testamento de un demócrata cristiano*, 6 rs.—*Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza*, 10.—*Catecismo Político del Rey, del Gobierno y del Pueblo*, 2.—*Conferencias casuales con un eminente ateo*, 3.—*El fondo del corazón y de la conciencia para la época presente y la futura*, 10.